



# SALA 7

## El legado cultural



■ Danza de mujeres judías. *Hagadá de Sarajevo*, fol. 28r. *Cataluña*, s. XIV, facsimil. MHJ, Girona

Nos han llegado muy pocos restos arqueológicos y materiales de las comunidades judías que vivieron en la Cataluña medieval. Sin embargo, su legado cultural es muy importante, y abarca casi todas las ciencias. Entre los siglos XI y XV más de ciento veinte autores judíos se dedicaron al estudio de la filosofía, la teología, la exégesis, la literatura, la astronomía, la astrología y la medicina. Asimismo, el arte de escribir y de expresar los sentimientos se traduce en poemas emotivos y de gran calidad, obra de personalidades como Messulam de Piera, Moshe ben Nahman, Isaac ben Seshet, Maimón Gallipapa o Moshe Natan. De los poemas que se han conservado, hay uno que se atribuye a una

poetisa llamada Merecina, judía de Girona, quien en algún momento del siglo XV escribió estos bellos versos:

Bendito Seas, Dios terrible y fuerte  
Que has ofrecido la Torah a Israel  
Bien hallados aquellos que como puerto pueden verte  
Y que no olvidan los mandatos de Aquél

Pronunciaré tu Nombre de miel  
Será mi boca un lugar de celo  
Evita que diga aquello que te cause desvelo  
Y procura la paz para Israel

DEVOLVERLO A SU LUGAR, GRACIAS



# SALA 8

## Las cartas de Moshe ben Nahman

**M**oshe ben Nahman fue un renombrado rabino y un gran intelectual de su época. Vivió casi toda su vida en la ciudad de Girona, donde para ganarse el sustento ejercía como médico. Tuvo discípulos procedentes de todas partes, y muchos años después de su muerte sus palabras y sus escritos se continuaban considerando una auténtica guía. Isaac ben Seshet, importante filó-



■ Un sabio judío. *Hagadá Rylands fol. 28b. Cataluña, s. XIV. Facsimil. MHJ, Girona*

sofo judío catalán, a finales del siglo XIV escribía que el gran pensador gerundense era “un hombre eruditísimo, cuyas palabras eran como brasas ardientes; en él confiamos en toda Cataluña como si hubiera hablado Moisés en nombre de Dios”.

Hacia 1267 dejó la ciudad de Girona y partió hacia la Tierra de Israel. En Jerusalén contribuyó a la reconstrucción de la vida judía, e incluso levantó allí una sinagoga que se conserva aún en la actualidad. Estuvo también en Acre y allí pronunció el sermón de Año Nuevo de 1270.

Desde la Tierra de Israel, Moshe ben Nahman escribió cartas bellas y emotivas que muestran los sentimientos de nostalgia hacia su ciudad y su gente. En una de ellas, dirigida a su hijo Nahman que estaba en Girona, se expresaba así:

Soy el hombre que ha sentido la punzada del dolor. Dejé la mesa puesta, me alejé de amigos y de compañeros, ya que el viaje es largo y lleno de dificultades. Yo, que fui príncipe entre mis hermanos, vivo ahora en albergue de viandantes. Casa y herencia, todo lo perdí; alma y espíritu dejé allí. Con los hijos y las hijas que amaba, y con los chiquillos que en mi regazo acariciaba. Ellos están en el primer peldaño de mi ahínco, tan placenteros como eran, quién pudiera tenerlos ahora! En ellos tendré puestos los ojos y el corazón, para siempre jamás.

DEVOLVERLO A SU LUGAR, GRACIAS